

El Camino de Santiago, una excursión entomológica (Andanzas de un escarabajero por la ruta jacobea)

Pablo Bahillo de la Puebla

c./ Ibaizabal, 1, 1º C; E-48901 Baracaldo, Vizcaya, España



Los tiempos lejanos de la edad Media en que los cristianos peregrinaban a Santiago por motivos religiosos han quedado, sin duda, lejos. Si los peregrinos del siglo pasado, o incluso los de mediados del presente hicieran de nuevo El Camino se encontrarían con numerosos cambios en el mismo; algunos para mejorar, otros...

En el año 1985 mi entonces novia (ahora esposa) y yo realizamos el Camino de Santiago a pie y con mochila partiendo de Burgos. La experiencia resultó inolvidable, gratamente inolvidable. En buena medida siguiendo aquellos viejos recuerdos y en parte por la conjunción de circunstancias que se daban este año - era año santo compostelano, además el último del milenio, la fuerte campaña propagandística realizada desde la Xunta de Galicia, etc. - se nos ocurrió la idea de realizar El Camino con nuestras dos hijas: Laura (9 años) y Sara (6 años). El planteamiento no era del todo ortodoxo puesto que, yendo con dos niñas de tan corta edad, nos pareció irrenunciable la idea de llevar un coche de apoyo. El plan diario, bien sencillo: por la mañana andaba uno de los adultos y por la tarde el otro. El que no estaba andando se ocupaba de las niñas y de llevar el coche de localidad en localidad. Aunque en sentido estricto no hicieramos una auténtica peregrinación, tampoco nos lo habíamos planteado como tal.

Desde el año 1985 en que hice por primera vez El Camino tenía claro que la ruta jacobea es, además de otras muchas cosas, un itinerario ya establecido idóneo para capturar de una manera más o menos sistemática coleópteros. En el año 1985, a pesar de que ví un elevado número de insectos (¡como no!) no cogí ejemplares, excepto un macho de *Lucanus cervus* (L.) en Labacolla (¡entonces había muchísimos!), pero quedó grabada en mi mente la visión de un par de cerambícidos que ahora ya sé que eran *Iberodorcadion spinolae* Dalman, uno en Tardajos (Burgos) y el otro en Calzadilla de la Cueva (Palencia).

En esta ocasión tenía claro que mi objetivo al recorrer de nuevo el tramo español de la ruta jacobea, no era otro que realizar una excursión entomológica del estilo de las que realizaron a finales del siglo XIX y principios del siglo XX un elevado número de entomólogos europeos y que luego quedaron plasmadas en deliciosas comunicaciones escritas. Con el mismo planteamiento, pero desde la modestia de mi escasa capacidad literaria, se me ocurre presentar este escrito. Vaya desde aquí mi reconocimiento a todos aquellos entomólogos que nos precedieron

y que con su ejemplo me empujaron de alguna manera a escribir esto.

Este artículo es en realidad una transcripción literal del diario de viaje que fui rellenando conforme íbamos completando las etapas en que habíamos dividido el viaje. He preferido no retocar el escrito inicial para mantener, en la medida de lo posible, el ambiente que me rodeaba en dicho trayecto.

Al final del relato se incluye una relación de las especies de escarabajos y sus respectivas localidades de captura que recolecté a lo largo de éste mi segundo viaje por El Camino de Santiago. Los táxones que se incluyen al final del trabajo han sido determinados por los especialistas que se indican en cada familia o superfamilia tratada. En las familias en las que no se indica el nombre del especialista correspondiente, se debe entender que han sido determinados por mí.

1 de julio, jueves. ¡Empezamos!

Pues sí amigos, ¡ya ha llegado el día! Después de una mañana ajeteada con los últimos preparativos para afrontar El Camino (entre los que se incluían: peluquería de Yolanda, limpieza en profundidad del coche, compra de película para la cámara fotográfica y de vídeo, y algo que aparece en todas las guías del Camino como el mayor de los errores: compra de unas botas nuevas para Yolanda), a las siete de la tarde hemos dejado Baracaldo en dirección a Roncesvalles. El viaje ha sido normal y a las diez menos cuarto hemos llegado al Hostal "Casa Sabina" después de hacer, en sentido contrario, el tramo de camino que hará mañana Yolanda a pie.

Después de coger las llaves de la habitación (que habíamos reservado previamente por teléfono) hemos ido a coger las credenciales de Peregrino en las que nos irán poniendo los sellos que al final acreditarán que hemos realizado El Camino. Las citadas credenciales se repartían en un campamento que había montado el ejército para peregrinos. El campamento estaba integrado por unas 18 carpas para alojamiento multitudinario. Al cuidado de este campamento y en labores de supervisión y mantenimiento se encontraban un par de militares, presuntamente profesionales, procedentes de Zaragoza que pertenecían al cuerpo de Ingenieros. Parecía como que no les gustara ser militares porque continuamente hacían alusión a su condición de militares como disculpándose (¿¡!?).

Una vez recogidas las credenciales de peregrino - cuatro credenciales ¡claro está!- fuimos a cenar a Casa Sabina. Laura y Sara dos huevos fritos y un poco de helado; Yolanda y yo vainas y trucha a la navarra, y de postre, Yolanda arroz con leche y los demás helado. Nos cobraron cuatro menús de 'a 1300 pts'. ¡La primera en la frente! No sé, pero pagar 1300 pts por dos huevos fritos y un poco (poco) de helado nos pareció en aquel momento un poco exagerado.

La noche era tranquila y cálida, con abundante "actividad entomológica" en las farolas del alumbrado público de Roncesvalles. Convencí a Yolanda para irnos a tomar un café a "La Posada" y de paso, subrepticamente echar un vistazo a las farolas. A Laura y Sara no necesito convenirlas para irnos "de caza" por las farolas, con tal

de no irse pronto a la cama cualquier excusa es válida. Nada más salir de "Casa Sabina", Sara se cayó en una acequia pequeña; nada grave, pero se magulló las dos piernas, especialmente la izquierda, con lo que en un plis-plas se desvaneció el cafelito y la posibilidad de una caza que se prometía interesante. ¡Otra vez será! Rápidamente de vuelta a "Casa Sabina", primeros auxilios para curar las piernas de Sara y, con la esperanza de que el accidente no resultara premonitorio, todos *al sobre* que mañana comienza El Camino.

2 de julio, viernes

Yolanda se ha levantado un poco pronto (7'30) y después de la ducha y desayuno correspondiente, ha salido del hostal a las 8'30. No sé que tal le irá pero llevaba una pinta de peregrina que no se podía aguantar: sombrero de paja, pantalones cortos, cachaba y un par de botas ¡NUEVAS!

Mientras tanto en la habitación nº 1 de Casa Sabina nos hemos quedado el resto: las pequeñas completamente dormidas y yo que soy el que escribe esto. A las 10 h. 15 minutos las pequeñas se han despertado. Sara, que es la que más morro tiene, ha pedido que le suban el desayuno a la habitación (¡Cuánto vicio! ¿Estarán mal acostumbradas?). Después de explicarle que estamos "peregrinando" y que en estas circunstancias no es propio lo que ella pedía, duchas y desayuno. Después, vuelta a la habitación, recogida del campamento, devolución de la llave y pago; cargamos el coche y, antes de salir de Roncesvalles, grabamos algunas tomas con la cámara de vídeo. Partimos alrededor de las 12 h. y desde una cabina telefónica contactamos con Yolanda (¡si claro, llevaba un móvil!); quedamos en un punto de la carretera próximo a Biscarreta y en unos pocos minutos nos encontramos sin ningún problema. Laura y Sara, presas de un espíritu peregrino insospechado, deciden acompañar a su madre hasta Lintzoain; únicamente a 4 km, pero ya con mucho calor. Quedamos en encontrarnos en el frontón de Lintzoain hora y media más tarde, y como la *ocasión la pintan calva* aproveché el trance para volver al alto de Mezquiriz (992 m) con intención de coger los primeros coleópteros de El Camino. A pesar de que las cunetas estaban literalmente sembradas de umbelíferas del género *Heracleum* y de *Achillea millefolium*, el resultado de la caza fue sencillamente raquítico. Eso sí, ví dípteros por un tubo y extremadamente variados según la apreciación de un inexperto. A las 13 h. 30 min. volví al frontón de Lintzoain donde había quedado con Yolanda y las niñas. Ellas ya habían llegado y me estaban esperando sofocadas. ¡Qué calor! Mientras se refrescaban los pies en el agua fría de la fuente del pueblo, yo me dediqué a observar el deambular meditabundo de varios



ejemplares de *Onthophagus vacca* que con las antenas bien extendidas buscaban excremento fresco depositado por las vacas que pastaban plácidamente en los prados cercanos. Después del refrescón de los pies y de ponerse un calzado más cómodo, todos al coche en dirección a Zubiri donde comimos. Cuando entramos en el coche, a pesar de que había estado a la sombra, el termómetro marcaba 44°C. Después de comer nos fuimos a Pamplona en coche para buscar un alojamiento para la noche siguiente. En vano. Siendo fin de semana y vísperas de San Fermín, todas las camas utilizables estaban ocupadas. Al final acabamos en el camping de Ezcaba. Las niñas encantadas; Yolanda y yo bastante menos. Con cuarenta años a las espaldas ya no tengo el cuerpo para dormir en el duro suelo por muy ecológico, progre y bucólico que sea.

Aprovechamos la coyuntura para darnos un paseo por el casco viejo de Pamplona, por los mismos sitios en los que cinco días después tendrán lugar, por las mañanas, las carreras de los mozos y los toros tras ellos, y por las tardes excesos etílicos difíciles de describir: calle de Estafeta, curva de Telefónica...

Ya había ambiente de prefiesta y con él se empezaban a juntar esas hordas de "gente extraña" que acompañan las fiestas excesivas de las grandes ciudades.

A la salida de Pamplona de camino hacia el camping, capturé una pareja de *Aromia moschata* que correteaban por un sauce llorón.

Montamos la tienda de campaña en el camping y de nuevo a Lintzoain, para reanudar El Camino donde lo habíamos dejado por la mañana. Por la tarde hemos andado Laura y yo desde Lintzoain hasta el Alto de Erro donde nos encontraríamos con Yolanda y Sara. El camino hasta el alto fue bonito pero se hizo un poco duro para Laura. No obstante aguantó como una jabata y pude manguar por el camino capturando *Stenurella melanura*, *Stenurella bifasciata*, *Pseudovadonia livida*, *Henicopus* sp., y varias especies de Oedemeridae y Chrysomelidae. Se nos hizo de noche llegando al alto. Al final todos juntos, de vuelta al camping y después de una cena de campaña a base de salchichas, empanadillas y un vaso de leche con Cola-Cao, lavado de dientes al saco.

3 de julio, sábado. ¡Qué noche!

La noche ha pasado..., bueno digamos que ya ha pasado. Al principio un grupo de ingleses que se estaban poniendo de cerveza hasta las orejas y que me daban una envidia que para qué contarla aquí, y después el típico grupo mixto de púberes y postpúberes nos recordó tiempos pasados, charlando y riéndose hasta las tantas de la madrugada.

Con las primeras luces del día, todos arriba, desayuno de campaña, aseo, recogida del campamento, pago del camping y todos al coche. Caminando junto a la puerta de la oficina del camping una *Timarcha tenebricosa* especialmente gorda. ¡Al bote! y en coche hasta Pamplona, para sellar las credenciales en el palacio arzobispal. ¡Vaya ambientazo que había y todavía no habían llegado los San Fermín! Mientras que Yolanda y Laura sellaban las credenciales, Sara y yo compramos un frasco de Hosboral (antibiótico en jarabe para tratar un flemón que arrastraba Laura desde un par de días antes de iniciar El Camino).

Todos en coche hasta el Alto del Perdón, allí sesión de manguero entomológico con una fantástica eclosión de *Clytus rhamni* y *Chlorophorus sartor* y una infinidad de *Mylabris variabilis* y *M. quatordecimpunctata*. Allí cogí un *Trichodes*

leucopsideus y una hembra de *Anastragalia sanguinolenta*, pero se me escaparon. ¡Sí los dos!

En el alto del Perdón, junto al monumento al peregrino, como es natural, había bastantes peregrinos y entre ellos, uno muy gordo (incluso más que yo ¿Qué te parece?) con un "burrancón" enorme. Después de permitirme estar un buen rato manguando tocaron "fagina" y todos a comer a Arcos donde teníamos reservada una habitación. Allí comimos (para ser más exactos comimos Yolanda y yo, las pequeñas se pusieron "como el tenazas"), después una siesta reparadora para recuperarnos de la noche de camping, a las 6 h. todos en pie y de nuevo hacia El Perdón (en coche claro está). Llegados al alto, Yolanda y Laura se calzaron las botas y bajaron andando hasta Uterga. Mientras tanto Sara y yo nos quedamos en el alto viendo los molinos de viento de la estación eólica y a unos tipos que estaban volando en alas delta. Para dar un poco de tiempo a las caminantes manguamos otro poco en el alto capturando los primeros *Agrilus hyperici* y varios *Henicopus* sp. Luego rápidamente en coche hasta Uterga para recoger a Yolanda y Laura. Tardaron un poco en llegar porque el camino estaba lleno de cantos rodados. En reali-



dad el alto del Perdón es una gran roca sedimentaria tipo conglomerado y ya se sabe lo que se puede esperar de un conglomerado cuando se desmenuza, pues eso, cantos rodados. En el camino hasta Uterga Yolanda cogió un ejemplar de *Silpha* sp. Gracias al móvil no hubo grandes problemas para encontrarnos en un bar. Ya en el pueblo, Yolanda se quedó con las niñas y yo continué camino hasta Puente la Reina donde de nuevo nos reuniríamos los cuatro. En el camino vi los primeros almendros y abundantes esparraqueras y capturé otros dos ejemplares de *Agrilus hyperici*, una *Timarcha* sp., una *Silpha* sp. y ya en Puente la Reina un *Dorcus parallelepipedus*.

Al llegar, ya de noche, nos juntamos los cuatro en las afueras del albergue de los Padres Reparadores, allí nos hicimos la cena, unas tortillas y algunos embutidos. Después de fregar los cacharros en la fuente, todos al coche para llegar a Arcos donde nos esperaba una ducha y una cama no muy cómoda pero suficiente. Al llegar al Hostal Ezequiel cogí una *Netocia morio* muerta en la puerta. En la habitación: ducha de las niñas, lavado de ropa, y tendal. Total, era la una de la madrugada cuando nos metimos en la cama oyendo los ronquidos de Sara. ¡Qué tía!

4 de julio, domingo.

Tormenta de verano en Estella-Lizarra

Como ayer nos fuimos tarde a la cama, hoy nos hemos levantado tarde. A las 9 h. duchas y desayunos y vuelta a Puente la Reina para retomar el camino dejado el día anterior. Hacía mucho calor. Casi insostenible. Sellos de credenciales en el albergue y Sara y yo emprendemos el camino a pie. Yolanda y Laura se quedan oyendo misa en la Iglesia de Santiago Peregrino. Era la fiesta de la patrona, por lo tanto misa mayor con coros, la alcaldesa y todo. Por cierto la patrona debía ser la Virgen de Sotorraña o algo así.

Nada más abandonar Puente la Reina pasando por su maravilloso puente romano sobre el Ebro, Sara empieza a decir que estaba cansada y que necesitaba descansar. ¡No llevábamos recorrido ni un Km! Entre Puente la Reina y el área de descanso que se sitúa antes de Mañeru capturamos una *Cetonia carthami*, un *Trichodes leucopsideus*, una *Aganthia cardui* y vimos una infinidad de *Oxythreya funesta* sobre las inflorescencias de sauco.

A Sara le ha costado llegar hasta el área de descanso, hacía un calor casi insostenible y había unas cuevas que a Sara se le han hecho interminables. Al final con paso cansino y casi tirando literalmente de Sara hemos llegado al área de descanso. Nada más llegar Yolanda nos ha llamado por el telefonillo y hemos quedado en el mismo área de descanso. Al llegar el coche, Sara se ha metido dentro antes de que pudiéramos tener la tentación de que continuara el viaje a pie. ¡Más vale prevenir! Laura, a pesar del insostenible calor, decide continuar a pie conmigo. El trayecto hasta Mañeru es un auténtico rompedor, sobre todo en días de mucho calor como hoy. Se nos ha hecho un poco duro, y al llegar a Mañeru, vista la situación, hemos ido al bar del pueblo a esperar a Yolanda y Sara y a tomar algo fresco. ¡Qué calor! Al final, nos hemos juntado todos en el bar y hasta hemos podido tomar unos calamares fritos como un domingo cualquiera. Después del aperitivo, todos a Estella a comer.

Como no podía ser de otra manera estando en una población grande, nos hemos ido a comer a un restaurante chino. La verdad es que nos hemos puesto 'las botas' y justo, nada más salir del restaurante, ha empezado una enorme tormenta de verano ya presagiada por el insostenible calor de la mañana. ¡Qué chaparrón! Hemos decidido no continuar andando por la tarde, pero nos hemos acercado en coche hasta el Monasterio de Irache para verlo y para comprobar si efectivamente hay una fuente que da vino gratis a los peregrinos.

Pues efectivamente, las Bodegas Irache S. L. tienen colocados dos grifos, uno que da agua y otro que da vino y encima francamente bebible. En el Monasterio de Irache hemos recogido el cadáver de un enorme ejemplar macho de *Pseudolucanus barbarossa* un poco deteriorado pero siempre útil. Después del trago de vino de rigor en la fuente de vino que tan generosamente han colocado las Bodegas, rápidamente hacia Los Arcos a quitar la ropa que teníamos colgada antes de que se nos mojara, pues la tormenta que habíamos sufrido en Estella iba en dirección a nuestro tendedero de ropa. Hemos llegado cuando caían las primeras gotas. Por los pelos, pero hemos llegado a tiempo. Ante la situación hemos decidido quedarnos a pasar la tarde en Los Arcos. ¡Qué pueblo tan bonito! Se ve que la gente de aquí ha tenido dinero y mucho desde hace mucho tiempo. Bueno, entrando en la iglesia no queda ninguna duda. Todas las paredes decoradas con frescos y el altar mayor absolutamente barroco y espectacular.

Después de pasear por las calles y de ver unos pliegues en una pared de roca aledaña al pueblo, nos hemos ido a la plaza del pueblo a tomarnos una cervecita y a escribir estas líneas que ahora estás leyendo. Después, todos al Hostal Ezequiel, ducha de las niñas y de nuevo, más o menos limpios, a la calle a tomar algo a modo de cena. En un bar de la plaza del pueblo nos hemos tomado una ración de tortilla cada uno y un refresco. La tortilla estaba recién hecha y muy rica, pero para ser sinceros, nos ha costado terminarla. La verdad es que la comida del restaurante chino había sido muy abundante. Vuelta al hostal y mientras nos preparaban unos Cola-Caos y cafés con leche, Sara, Laura y yo hemos jugado una partida al billar americano. ¡Qué risis! Todos a dormir.

5 de julio, lunes.

¡Que ruido hacen las cigarras!

Me he despertado a las siete menos cuarto. Ducha, recogida de algunas bolsas para guardarlas en el coche. Yolanda se ha despertado para despedirme; Laura y Sara ¡como troncos!

A las siete y media he empezado a andar, después de tomar un café con leche en el mismo hostal. A pesar de las horas, hace ya mucho calor. Casi nadie en el Camino, algunos en bici y poco más. Antes de llegar a Sansol cojo unos oedeméridos y una *Agapanthia cardui* que suelto después de comprobar que era una hembra. Veo así mismo una *Timarcha* sp. deambulando por el asfalto. En Sansol la gente comenzaba a desesperarse. Cruzando el pueblo observo una gran hembra de *Oryctes nasicornis* pisada. Enseguida llego a Torres del Río. A pesar del nombre, sólo un riachuelo, menos que una meadilla de gato, sirve de excusa para el nombre del pueblo. En el Mesón (único bar del pueblo) las señoras de la limpieza me preparan un café con leche aunque el bar estaba cerrado. Vaya desde aquí mi agradecimiento. Menos mal, se conoce que las dí pena, iba bastante mal, rojo y sudoroso. A la salida del mesón, observo un macho descomunal (¡de record!) de *Oryctes nasicornis*, que no cojo, y el cadáver de un *Dorcus parallelepipedus* sin abdomen, que sí cojo y luego; antes de salir del pueblo, veo otra hembra de *Oryctes nasicornis* que tampoco cojo. Desde entonces, y ya sin parar, hacia Viana, once Km sin agua y a pleno sol. En la Ermita de la Virgen del Poyo cojo dos *Timarcha* sp y un poco después una *Litta vesicatoria* en una pradera que prometía, pero iba sin manga entomológica y todavía eran las nueve y media y, como todos sabemos, la mayoría de los insectos no son... digamos madrugadores.

Poco a poco hasta Viana. En el camino las cigarras hacían un ruido (¿canto?) ensordecedor en los pinares que flanqueaban algunos trechos del Camino. Un auténtico espectáculo sonoro.

Faltando unos dos Km para llegar a Viana me llama Yolanda para decirme que vienen de camino y para quedar en Viana. Todos juntos. Me he bebido litro y medio de limonada que había preparado Yolanda. ¡Qué rico! Después Yolanda toma el relevo y se va andando hasta Logroño. Las niñas y yo nos quedamos en Viana tomando un cafelito con pincho de tortilla. Laura y Sara helados. Enseguida a Logroño para esperar a Yolanda. En el camino hacia la capital de La Rioja nos paramos a manguear una pequeña pradera, pero en vano. De vacío total.

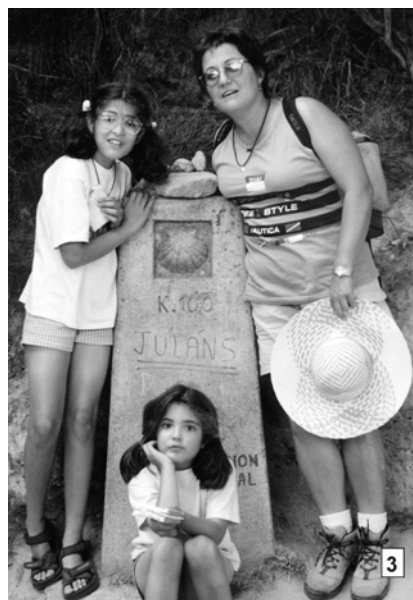
En Logroño, esperamos a Yolanda junto al río Ebro, nada más pasar el puente porque había un parque para niños en el que Laura y Sara pudieron desfogarse. Mientras ellas trepaban por un entramado de sogas que haría las delicias de cualquier simio observé cómo un pescador

consiguió un par de magníficos barbos con caña y desde la orilla.

A las dos llegó Yolanda, encantada por haber conocido a la Señora Felisa, uno de los símbolos vivos del Camino. Fuimos a comer donde nos recomendó la Señora Felisa. Muy bien por cierto. Después de comer, lluvia, otro día de lluvia. Como no era una situación muy apropiada para caminar nos dirigimos a Nájera donde previamente habíamos reservado una habitación en el Hostal Hispano II. La habitación, de vicio, con tele y todo. Las mujeres aprovecharon la coyuntura para pegarse una buena siesta, entre tanto, yo deshice parte del camino para coger algún escarabajo. En vano, con todo lo que había llovido sólo pude ver un ejemplar macho de *Oxythyrea funesta*, un ejemplar de *Oenas afer*, un dasitido y algunos, pocos, oedeméridos. Ante el desatre entomológico rápidamente volví a Nájera. Duchas, y a ver la ciudad.

En el río Najerilla que atraviesa por completo Nájera había un tramo de pesca sin muerte y varios pescadores con poco éxito, al menos cuando yo los ví.

Después nos fuimos al albergue de peregrinos a sellar las credenciales. Estaba abarrotado y



muy bien organizado con literas, baños, cocinas... Aprovechamos para comprar una camiseta del Camino. Nos dijeron en el albergue que además de la gente que había allí alojada, en el polideportivo había otras cincuenta personas que les tocaría dormir en el suelo. Definitivamente este año, al menos, el Camino de Santiago no era como cuando lo hicimos en el año 1985.

Vuelta por el casco viejo de Nájera y cena de raciones en un bar. ¡Qué chorizo frito!

6 de julio, martes. ¡Ida y vuelta!

Salgo de Nájera a las ocho menos cuarto. En realidad a las siete y cuarto ya estaba en la calle para desayunar, pero el primer sitio para tal efecto en Nájera es el Hotel Fernando y hasta la siete y media no abren; así que, conforme llegaba la hora, los peregrinos se iban, nos íbamos agrupando en la puerta a la espera de que abrieran y pudiéramos desayunar. En la puerta bicis, mochilas, báculos, cansancio...

Emprendo el camino de salida y afronto la primera cuesta, poco a poco dejo atrás Nájera con la compañía de una pequeña radio que Yolanda había comprado para estos menesteres en Baracaldo, antes de iniciar el Camino. Antes de llegar

a Azofra, junto a unos viñedos situados al lado de la carretera, localizo varios ejemplares de *Chlorophorus varius* especialmente bellos, sobre inflorescencias de *Daucus* sp., algunos ejemplares de *Stenopterus ater*, oedeméridos y poco más. Aunque entro en Azofra para ver el albergue de peregrinos, no lo encuentro a la primera y decido no perder el tiempo y, sin parar, me dirijo a Cirueña. Casi diez km sin nada en el camino. Me topo con varios peregrinos muy cansados y con problemas para andar. Saco la manga entomológica para aprovechar las matas de gramíneas que flanquean el camino. Muchos *Henicopus calcaratus*, *Malachius* sp., *Stenopterus ater*, *Oenas afer*, algún crisomérido... En el Camino me encuentro con un alemán que hablaba algo de castellano, Franz, Hans o yo que sé. Al verme con la manga entomológica me llama y charlamos un rato. Me cuenta que llevaba dos meses en España. Que ahora estaba haciendo el Camino ¡de vuelta! Había ido andando, y ahora volvía a pie. Me pregunta que estaba cogiendo y al enseñarle los escarabajos, me dice que a él también le gusta la naturaleza, pero sobre todo las plantas y especialmente las orquídeas. ¡Las fotografiaba! No obstante, también le gustaban los bichos y entonces me sacó de una cajita, dentro de un paquete de plástico de los que envuelven las cajetillas de tabaco (todos hacemos lo mismo aunque no fumemos), un ejemplar macho de *Lucanus cervus* que había encontrado muerto en la carretera en Sarria, quizás embestido por algún coche. Y entonces añadió con una enorme sonrisa "...ejemplar bueno ¿eh?..." haciendo referencia a su tamaño nada despreciable. Nos despedimos y seguimos camino... en sentidos opuestos.

Por el camino sigo vareando y recogiendo escarabajos, entre ellos varias *Agapanthia cardui* de las que sólo conservo una. Avisto Cirueña. En la entrada al pueblo hay un robalda aclarado con robles de gran porte, pero sin rastro de *Cerambyx cerdo*. Breve descanso y sigo el Camino encarando el último tramo hasta Santo Domingo de la Calzada. Nada más salir de Cirueña me llama Yolanda para decirme que están en Santo Domingo y que inician el Camino en sentido contrario hasta encontrarnos. Entretanto, sigo avistando en las umbelíferas *Pseudovadonia livida*, *Stenopterus ater* y *Oenas afer*, además de los omnipresentes oedeméridos y mordélicos.

A mitad de camino entre Cirueña y Santo Domingo, atrapo un *Rizotrogus pygialis*, volando. Hasta llegar a Santo Domingo vi otros cinco ejemplares, todos ellos volando muy activos seguramente a la búsqueda de hembras receptoras.

Me encuentro con mis mujeres, casi en Santo Domingo, a las doce del mediodía. Sara se había caído y tenía un chinchón en la frente y un leve rasponazo en la rodilla izquierda.

Como era pronto para comer y aprovechando que teníamos coche, decidimos acercarnos a San Millán de la Cogolla para ver los monasterios de Suso y de Yuso. Aunque un poco tarde, llegamos a tiempo de ver la cueva donde se escribieron las glosas emilianenses. Tenían el monasterio de Suso (el de arriba, el antiguo) en proceso de restauración porque el edificio se estaba derruyendo como consecuencia del empuje que ejercía la montaña sobre la que se encuentra adosado.

En el Monasterio de Yuso, en cambio, todo es esplendor, con una construcción renacentista que recuerda al Monasterio de El Escorial.

Estaba lleno de gente, sobre todo el personal de la película que estaban rodando sobre El Camino de Santiago, con Anthony Quinn como artista de más relumbrón. Volvimos a Santo Domingo, donde comimos en un hospedaje-

restaurante que tenían las monjas Benedictinas para peregrinos.

Aunque en la entrada nos dijeron que el menú de aquel día consistía en garbanzos y filete, cuando llegamos al comedor nos dijeron que los garbanzos y el/los filetes se habían acabado. En su lugar nos pusieron arroz a la cubana, ¡con tomate natural!, muy rico y de segundo plato nos ofrecieron o chuleta de cerdo con patatas fritas o huevos fritos. Las niñas optaron por la carne; Yolanda y yo: huevos fritos. Aunque el menú fue modesto, nos supo a gloria. En el ambiente había algo especial, una calma difícil de describir, pero perceptible. Después de comer nos dimos una vuelta por Santo Domingo, donde vimos un auténtico Lotus deportivo, biplaza. Un exceso de coche.

Vuelta al Camino; nos acercamos en coche hasta Grañón, donde compramos unas pastas de manteca autóctonas. Yolanda siguió a pie hasta Redecilla de Camino. Allí la estábamos esperando las niñas y yo. Desde Redecilla del Camino hasta Castildelgado, las niñas acompañaron a Yolanda andando (unos dos kilómetros y medio), al llegar al pueblo nos tomamos un chocolatito donde “El Chocolatero”; y desde allí hasta Belorado. Yolanda andando, las niñas y yo en coche.

En Belorado llegamos a Casa Toñi donde nos hospedamos en una habitación triple con baño y tele, lo cual alegró a las niñas. ¡Qué colcha y qué alfombras! Claramente impropias de un hostel, pero para bien. Creemos que era el dormitorio de los dueños. Una pasada, vamos. Nos duchamos los tres y salimos a buscar a Yolanda, que llegó a Belorado a las 10 h 15 min, cuando ya oscurecía y comenzaba a hacer frío. Nos dijo que el camino había sido cómodo, pero feo, muy feo porque discurría por una pista recién hecha, justo al lado de la carretera, aquella tarde, por lo menos, con mucho tráfico de camiones pesados. Directamente nos fuimos a Casa Alfredo donde cenamos de pinchos y luego al sobre, que al día siguiente nos esperaba una etapa dura según la guía del Camino de El País-Aguilar.

7 de julio

¡San Fermín; ¿Qué, pica alguno?

El día comenzó torcido. Para empezar salí del hostel sin el móvil y sin la radio. Después de desayunar, pensé que alguien más saldría del hostel, para yo poder entrar sin necesidad de despertar a todo el mundo a base de timbrazos. Total, estuve una hora como un ... (igual que en la canción de “...Marieta la bella la traidora...”, de Xavier Krahe) sentado en las escaleras a la puerta de la pensión, esperando a que saliera alguien. Al cabo de una hora (¡no antes!), se me ocurrió que en realidad tampoco necesitaba el móvil. Ya, tardé, pero al final lo discurrí yo solito. Al fin y a la postre, esta vez llamaría yo a Yolanda y las niñas en vez de hacerlo al revés. Así que, sin más, a las nueve menos diez salí de Belorado, a pie, con un día nublado, ligero frescor y un tanto cabreado por haber estado tan *espeso* y no haber caído antes en el asunto del *telefonillo*.

A la altura de Tosantos, saqué la manga entomológica, comenzando el manguero de gramíneas con notable éxito dadas las horas, sobre todo de dasítidos del género *Dolichosoma*. Me adelantaron unos ¡bilbainos! que me preguntaron aquello de ¿Qué pica alguno?

En Villambistia cogí tres *Trichodes alvearius* y me di cuenta de que empezaba a tener las pantorrillas quemadas por lo que me di un poco de crema hidratante para evitar que las quemaduras fueran a más.

Llegué a Villafranca Montes de Oca a las 11 h. 5 min. Entré en El Pájaro, a tomar un cafecito y a llamar a Yolanda para comunicarle donde me encontraba. Allí me encontré con los ¡bilbainos! que me estuvieron tomando el pelo a cuenta de la manga entomológica. Cuando les conté que iba cogiendo escarabajos su cara de asombró se convirtió en pesar por ver a una persona aún joven perdida para la sociedad.

Café con leche y pincho de tortilla. Llame a Yolanda y quedamos en el alto de la Pedraja. Nada más salir de Villafranca Montes de Oca, el Camino se convierte en una cuesta bastante dura. Por cierto, en la salida de Villafranca habían instalado un campamento con carpas similar al de Roncesvalles.

En la cuesta muchos coleópteros: *Trichodes alvearius*, *Stenopterus rufus*, *Pseudovadonia livida*, *Stenurella* sp., *Chasmatopterus* sp., Dasi-tidae. Cuando finaliza la primera cuesta, se llega a una fuente, y desde allí, hay un buen tramo, que discurre por medio de un robledal. En el camino había una gran cantidad de *Anoplotrupes stercorosus* deambulando. En un excremento de erizo recogí dos ejemplares de *Silpha* sp. y tres ejemplares de *A. stercorosus*.



Después de salir del robledal me topé con un monumento a los muertos en un fusilamiento en 1936, que me trajo a la memoria unas maniobras militares en las que participé allí mismo en el año 1982.

En seguida me encontré con Yolanda, Laura y Sara, que habían dejado el coche y venían a mi encuentro, en sentido contrario. Sara había encontrado el primer *Iberodorcadion* del Camino, un ejemplar macho completamente rozado de *Iberodorcadion circumcinctum circumcinctum*. De vuelta hacia el coche, localizamos un segundo ejemplar, este ya mucho menos deteriorado.

Cuando llegamos a la altura de nuestro coche Yolanda y las dos niñas siguieron hasta San Juan de Ortega en coche; yo a pie. Todavía me quedaban otros 7-8 km en los que vi una infinidad de cerambícidos: *Brachyleptura stragulata*, *Stenurella melanura*, *Stenurella bifasciata*, *Pseudovadonia livida*, *Stenopterus rufus*; meloideos: *Cerocoma schaefferi*, *Mylabris* sp y bupréstidos del género *Anthaxia*. En las proximidades de San Juan de Ortega, sobre una umbelífera sin determinar localicé un ejemplar hembra de *Stenurella nigra*.

Al llegar a San Juan de Ortega nos encontra-

mos de nuevo con la gente de la película sobre el Camino, llenándolo todo. Entre el personal de la película y la avalancha de peregrinos, el bar estaba desbordado y nos fuimos a comer a Ibeas de Juarros, concretamente al restaurante Los Claveles.

Después de comer, y estando allí no podíamos evitar una visita a los yacimientos de Atapuerca. No se ve gran cosa, pero fue interesante ver cuales eran las condiciones del yacimiento arqueológico.

Luego en coche hasta Burgos, a buscar una tarta de cumpleaños. Nos fuimos a dormir a Bárcena de Campos. Parón momentáneo en el Camino. Mañana celebraremos el cumpleaños de mi madre (08.07.1999 = 65 años) en Bárcena de Campos y pasado iremos a Baracaldo a sacar el primer molar inferior izquierdo de Laura; con caries y ya empastado, pero al ser un diente de leche...

13 de julio, martes. Retomamos el Camino.

Por fin Yolanda terminó unos asuntos que tenía pendientes en su instituto y hoy martes, a las 15 h. abandonamos Baracaldo con dirección a Burgos para retomar el Camino. Llegamos a Castrojeriz a las 17 h. 30 min. Visita a la Colegiata y cafelito en el Hostal Castrojeriz. Parece un gran pueblo venido a menos. A las 19 h. llegamos a Fromista, me calzo las botas y de nuevo en camino. Quedamos en encontrarnos en Villovieco. Por el camino poca cosa: *Netocia morio*, *Lagria* sp. y algunas hembras de *Henicopus* sp. En Villovieco se me unió Laura en la marcha hasta Villarmentero. En el camino más *Netocia morio*, unas *Oxythyrea funesta*, una hembra de *Hoplia chlorophana* y algunas hembras de *Henicopus* sp. Cerca de Villovieco, un paisano me preguntó si en el río había cangrejos a lo que yo le respondí que no era de por allí y que no tenía ni repajolera idea. De alguna manera me molestó que no se diera cuenta que estaba haciendo el Camino. Aunque ya me doy cuenta que, en realidad, lo que estábamos haciendo no era exactamente hacer El Camino.

En Villarmentero, Laura al coche y yo seguí camino hasta Villalcazar de Sirga adonde llegué ya de anochecida. Entre Villarmentero y Villalcazar había una pista con gravilla, paralela a la carretera y cada entrada a las finca estaba marcada con cuatro pilotes de hormigón adornados con una azulejo de cerámica con una concha de peregrino. Habían levantado y robado la práctica totalidad de los azulejos de cerámica. De Villalcazar, todos al coche y a dormir en Bárcena de Campos. Allí de cháchara con mis padres hasta las dos y media de la mañana.

14 de julio, miércoles. No vayas a romería que no te pese a otro día.

Ayer hasta las dos y media charlando en la cocina de Bárcena y “dando caña” a la botella de aguardiente arreglado que prepara mi madre, y hoy, claro, un poco de clavo. No mucho, pero se notaba al levantarnos. Bueno al menos lo notaba yo, que fui el que más bebí.

A las nueve en pie. Laura y Sara, con el sol dándoles en la cara, están como troncos. Acicalado y desayuno.

Por fin, entre saludos y despedidas, logramos salir a las 11 de Bárcena y a las 11 h. 15 min. en Carrión de los Condes. Me dejan en el Monasterio de San Zoilo y sigo hacia adelante andando. Me esperaban 18 km hasta Calzadilla de la Cueva sin una sola sombra. Ni casas ni nada. Sólo la ancha Castilla abrumándolo todo con su sol implacable.

En el camino hasta Calzadilla veo abundanti-

simos *Mylabris variabilis* y *Mylabris* sp., varias *Netocia morio* y *Oxythyrea funesta* sobre inflorescencia de *Onopordon* sp. Ya cerca de Calzadilla, faltando unos 5 km, las dos cunetas estaban completamente flanqueadas de *Thapsia villosa* ya sin flores y *Asphodelus* sp. luciendo sus frutos bastante secos. Aunque es tarde y todo está bastante seco, veo numerosos ejemplares de *Agapanthia asphodeli*, muy rozados, pero muy activos, escapándose cuando me acercaba para observarlos. Pude ver quizás una treintena de individuos a lo largo del trayecto.

Faltando alrededor de 2 km para llegar a Calzadilla me encontré con Yolanda y las niñas que habían salido a mi encuentro. Al llegar a su altura Laura me enseñó una concha de peregrino de plata que Yolanda les había comprado en Carrión de los Condes. De vuelta a Calzadilla. A Sara le temblaban las piernas y pedía insistentemente que la lleváramos aupa. A pesar de la petición tan lastimera, no la cogimos en brazos y llegó ella sola hasta el pueblo ¡Qué calor!

En el bar del pueblo comimos de fábula. Comida humilde, pero muy bien realizada: ensalada de macarrones y pollo guisado. Resulta que la dueña del bar era de Bárcena de Campos y me conocía de vista.

Después de comer nos quedamos en el bar, a la sombra, protegiéndonos de la solana, hasta las seis y media. Para pasar el rato Yolanda y yo nos entretuvimos haciendo un puzzle de 100 piezas (horroroso por cierto) que les habían regalado por la mañana a Laura y Sara en la tienda donde habían comprado las conchas de plata.

A las seis y media Yolanda se calzó las botas y, de nuevo, a caminar. Las niñas y yo la fuimos a esperar a Ledigos. Apareció allí unas dos horas después porque había tomado un camino un poco más largo, separado de la carretera. Llegó con una chica gallega que el día anterior había hecho 62 km andando y hoy pretendía hacer otros tantos, pero la etapa de Carrión la había machacado. Había llegado a Calzadilla a las 16 h. con todo el solazo y ya no era capaz de llegar hasta Sahagún, así que las niñas y yo la acercamos en coche hasta Sahagún, mientras que Yolanda seguía camino a pie.

En Sahagún, nos alojamos en el Hostal La Codorniz. Nos tocó una habitación muy cómoda, abuhardillada, muy espaciosa y con televisión para regocijo de las niñas que aprovecharon para ver un poco la tele mientras yo lavaba algunas ropas sucias. Después de ducharnos, nos fuimos a recoger a Yolanda a Moratinos. Ya se había hecho de noche y cuando llegamos al pueblo nos encontramos a Yolanda de charleta con unas señoras del lugar. Rápidamente, de nuevo a Sahagún y antes de volver a la habitación, cenamos en una hamburguesería. Hoy tocó pizza y un sandwich vegetal con huevo al nido. Al hostel a la piltra.

15 de julio, jueves. Las bromas o el sentido del humor de los lugareños.

Salí de Sahagún a las ocho menos cuarto, después de desayunar un café con leche modelo/tamaño balde y un croissant estupendo, oiga. El Camino, cómodo aunque un poco aburrido ya que todo el paisaje era igual: la ancha meseta castellana cubierta de campos de cereal y por estos lares ya con algunos regatos de agua; más bien acequias de riego.

Entre Sahagún y Bercianos del Real Camino, los cardos del género *Onopordon* se hallaban literalmente llenos de *Netocia morio* y en menor medida de *Oxythyrea funesta*.

Antes de llegar a Bercianos, observé una

cruz, en el mismo camino, que registraba el fallecimiento, allí mismo, de un peregrino americano.

Continué camino hasta El Burgo Ranero, y llegué a las 12 menos cuarto. En el camino observé miles de ejemplares de *Mylabris variabilis* y *Mylabris* sp. y un ejemplar de *Trichodes leucopsideus* al entrar en El Burgo Ranero. En el pueblo me tomé un café con leche y un pincho de tortilla. ¡qué pincho! Sin exagerar nada, podrían ser cerca de 400 grs de una tortilla gorda y compacta. En resumen, una pasada que tardé algún tiempo en procesar. Durante el pantagruélico cafelito, se me acercó el cura párroco del pueblo, D. Jesús Calvo, para darme un librito que habían editado en Basauri (Vizcaya, mi pueblo) un par de curas, entre ellos D. Pablo Legarcegui Echevarría. Si no me equivoco mucho, fue mi profesor de religión durante mi estancia en el instituto de Basauri, hace ya de ello más que algunos años. En aquellas fechas, Pablo se movía con una Vespa de color anaranjado por lo que le llamábamos cariñosamente "El zanahorio volante".

Yolanda y las niñas me habían llamado cuando apenas me faltaba un kilómetro para entrar en El Burgo, para decirme que acababan



de levantarse y que iban a desayunar. La verdad es que me gustó comprobar que habían aprovechado la buena habitación que nos había tocado la noche anterior.

Como había llegado pronto a El Burgo, me animé a tirar hasta Reliegos a pesar de suponer otros 13 km a añadir a los 18 que ya llevaba en las botas. Durante todo el camino una infinidad de *Mylabris* sp. y *Netocia morio*. Cerca de Villamarcos, cometí la torpeza de preguntar a un pastor donde quedaba Villamarcos y, claro, se lo puse a huevo para demostrarme su fino sentido del humor:

-¿Villamarcos? Si hombre, aquí cerca. Pero no le merece la pena entrar en el pueblo porque queda fuera del Camino y se tiene que desviar casi dos km y medio para luego volver al camino. Por otra parte Reliegos está sólo un poquito más allá.

-¿Cuanto más allá?

-Nada, unos 4 km.

Así que ni corto ni perezoso, decido irme a Reliegos. Al poco me llama Yolanda para ver donde quedamos y le digo que en Reliegos, porque según me había explicado el sr. pastor sólo me debían quedar unos tres km, más o menos una hora, con lo que a las tres menos

cuarto o así podríamos comer.

En el camino había varias choperas, y en una de ellas me topé con un peregrino un poco especial que estaba haciendo en bici lo que él denominaba "El Camino de la lengua Española". Había salido de Madrid, en dirección a Avila, Salamanca, San Millán de la Cogolla, Santo Domingo de Silos y de allí el resto del Camino de Santiago. Me contó que se llamaba Juan Manuel Ortega y que había editado un libro titulado "Investigación sobre la naturaleza económica de la organización y sus condicionantes". El citado libro había surgido de una Tesis Doctoral que no llegó a leer y, a modo de promesa, venía depositando el libro en diversas bibliotecas del recorrido. Si lee esto (que me parece poco probable) mis recuerdos para él.

En la siguiente chopera cogí varios *Henicopus* sp. y algún ejemplar de *Anisoplia* sp.

Cuando ya creía que me faltarían como mucho 2 km para llegar a Reliegos, resulta que los 2 km se iban estirando y estirando y haciéndose cada vez más largos, interminables y en el camino me iba acordando del ... fino sentido del humor del Sr. pastor que tan bien me había liado, haciéndome pensar que Reliegos estaba a la vuelta de la esquina, cuando, en realidad, estaba un poco más allá.

Por fin Reliegos. Allí estaban Yolanda y las niñas. Rápidamente a Mansilla de las Mulas a comer. Eran ya las tres y media y en el Hostal Las Delicias accedieron a darnos de comer a pesar de lo tardío de la hora. La comida muy bien y sobre todo muy barata (900 pts/ menú).

Después de comer, como el calor era insostenible, nos fuimos a una chopera, al pie del puente que marca la salida del pueblo en dirección a León y allí, entre la muralla y el río Esla nos pegamos una magnífica siesta, mientras que Laura y Sara se hartaban de tirar piedras al río. A las seis y media, cuando el sol todavía brillaba con mucha fuerza, Yolanda se puso las botas y arrancó en dirección a León. Entretanto, yo metí las niñas en una fuente para lavarlas la cara, brazos y piernas. ¡Como estaban! En Villamoros, a 4 km de Mansilla, esperamos a Yolanda y las niñas, aprovechando que el sol ya no se manifestaba tan salvajemente, decidieron acompañar a su madre hasta Puente Villarente donde yo esperaba a las tres. Aunque el paseo de las niñas fue corto, resultó ser muy malo, en parte por el calor, en parte por el intenso tráfico que acompañaba al camino en este trayecto.

A las ocho y media nos fuimos a Vegas del Condado donde pasaríamos la noche en casa de Pablo Bercedo y Lucía Arnaiz. Después de ducharnos y ponernos presentables, todos a Casa Honrado a cenar. Buena cena, como siempre en Casa Honrado, y de nuevo a casa de Pablo-Lucía. Estuvimos de agradable y animada cháchara hasta las cuatro de la mañana. Sin parar de hablar y poniéndonos de orujo de menta hasta las cartolas. En la conversación de todo, claro está, pero mucho cerambicido, bupréstido... Menos mal que "El Tocayo", como tenía que madrugar, se fue a la cama a las dos y, aunque poco, pudo descansar algo.

16 de julio, viernes. ¡Qué clavo!

Nos levantamos a las diez y media, yo con una resaca mas que curiosa. Desayunamos con Lucía alrededor de una torta de leche (un bollo suizo gigante con forma de torta). Por fin a las doce y media nos despedimos de Lucía y retomamos el camino. Llegando a Puente Villarente el tocayo nos llama al móvil para decirnos que le había llamado Lucía diciéndole que nos habíamos dejado las botas en su casa. Vuelta a casa de

Pablo y Lucía para recoger las botas. ¡Qué clavo! Lucía no pudo evitar reírse un rato. Que le vamos a hacer; al fin y a la postre el despiste que llevamos encima forma parte de ... digamos nuestro encanto, si es que dicho encanto existe, claro está.

Entre unas cosas y otras conseguimos llegar a León capital alrededor de las dos. Visita al exterior de la catedral y sobre todo de la Basílica de San Isidoro. Yolanda entró en dicha basílica en busca de un sello para las credenciales y una señora de la limpieza, una auténtica entusiasta de la Basílica, se la enseñó con toda suerte de detalles y Yolanda, claro está, salió encantada por tanta amabilidad. Cometimos la torpeza de dejar a las niñas que eligieran el tipo de restaurante para ir a comer. Sí, efectivamente: de nuevo comimos en un restaurante chino. Esta vez acertamos con la cantidad y comimos muy bien pero sin ponernos hasta las patas. Después, todos a ver la catedral, aunque ya la conocíamos, pero es igual ¡Qué maravilla! ¡Qué cristaleras! Y además ¡que frescor comparado con el calor abrasador del exterior! Me senté en un banco para contemplar con más calma las cristaleras. Tan a gusto estaba que, ¿por qué no admitirlo? me dormí, fueron sólo unos instantes, pero me dormí. Yolanda tenía claro que allí no debíamos *echarnos la siesta*, así que nos fuimos. La verdad es que puede ser un poco irreverente, o quizás mucho, echarse una *cabezadita* dentro de la catedral, pero es que fuera hacía un calor insostenible, y dentro se estaba tan *a gusto*...

De cualquier manera, y dado el deplorable estado en que nos encontrábamos, decidimos hacer la etapa en coche y llegamos a Rabanal del Camino. Había ya muchísima gente, tres albergues a tope y el hostel en que nos alojamos, también. Salí a manguear las gramíneas del lugar: *Henricopus* sp., *Chlorophorus trifasciatus* y poco más. Vuelta al hostel, baño de las niñas y a cenar para luego darnos una vueltecita por el pueblo. Tenían una especie de Self-Service y nos prepararon dos huevos fritos con chorizo para cada uno. Magníficos, pero al final Yolanda y yo nos comimos dos chorizos cada uno. Después de cenar, una vuelta por el pueblo con bastante frío y a dormir.

17 de julio, sábado.

¿De donde ha salido tanta gente?

Casi de madrugada Yolanda salió andando en dirección a la Cruz de Ferro, pasando antes por Foncebadón. Nosotros nos levantamos más tarde y después de recoger la habitación y de cargar el coche desayunamos. Alrededor de las once y media subimos al coche en dirección a la Cruz de Ferro. En el camino una infinidad de peregrinos, unos andando y otros, la mayoría, en bici. Llegamos a la Cruz de Ferro, allí encontramos una especie de Tipi de indios americanos donde vendían objetos de recuerdo y un camión con toldo que se había montado una especie de terraza con mesas y sillas para tomar un refresco. Las niñas y yo llegamos a la cruz semienterrada por el montón de piedras que en su base han ido acumulando los peregrinos. Aproveché la ocasión para manguear en la cumbre: crisomélidos, *Henricopus* sp., *Stenopterus rufus*, alguna *Agapanthia cardui* y diversos maláquidos. Mientras que las niñas tiraban las correspondientes piedras al montón preexistente yo les saqué las típicas fotografías de recuerdo. Rápidamente hasta el coche y ya en la bajada una descomunal hembra de *Meloe majalis* atravesaba la carretera. No la cogí porque ya iba un poco escaso de botes.

En Riego de Ambroz contactamos con Yolanda y allí las niñas se unieron a su madre

para bajar otros tres kilómetros andando, hasta una casa hexagonal que figuraba en el mapa. Allí las esperé en el coche. Los alrededores de la casa hexagonal estaban completamente calcinados por un incendio ocurrido una semana antes. Curiosa o quizás milagrosamente la casa hexagonal y otras dos casa aledañas se habían salvado de la quema. Dado que el paisaje estaba completamente quemado y era ya una hora bastante avanzada, se montaron en el coche para ir todos juntos hasta Molinaseca. En el pueblo las niñas y Yolanda se metieron en el río para remojarse los pies (hay video casero con el evento), y de allí a Villafranca del Bierzo con la sana intención de comer. Buscamos el bar en el que habíamos comido cuando hicimos el camino en el año 1985, y lo encontramos: ¡La Charola! Habían abierto un local nuevo, más espacioso y más moderno, seguramente también más acogedor, en las afueras del pueblo y habían cerrado el local antiguo. Lástima, hubiera sido bonito recordar el magnífico churrasco que degustamos en el año 1985, pero ya era tarde y el hambre apretaba, sobre todo a las niñas, por lo que decidimos comer en el bar que había al lado. Muy bien, muy abundante y muy barato. Excelente en este



contexto.

Echamos una siestecita a la sombra de unos plátanos de gran porte, en la esquina del parque y después en dirección a O Cebreiro. Yolanda y las niñas me dejaron en Las Herrerías. En el río que recorre el pueblo muchas truchas, ¡muchas! como en el 1985; en cambio, el camino hacia O Cebreiro había cambiado, ya no era la trocha impracticable de hace 14 años, ahora se había convertido en una carretera asfaltada hasta La Faba y hasta La Laguna. En el camino hasta La Faba capturé algunos Scarabaeoidea, oedeméridos, hembras de *Henricopus* y diversos cerambícidos, entre ellos *Clytus rhamni* por segunda vez en el camino y debajo de umbeladas de *Daucus* sp., circunstancia normal si se tiene en cuenta que eran alrededor de las siete de la tarde, el sol ya había abandonado aquellos profundos valles y el frescor de la tarde comenzaba a dejarse notar. Desde La Faba hasta O Cebreiro muy poca actividad entomológica. La noche y la niebla se nos venían encima. Ya casi de noche y con la niebla empezando a ocultar la cumbre de O Cebreiro llegué arriba. El albergue de peregrinos estaba literalmente desbordado y seguía llegando

gente. Alguno, más de uno y más de dos, dormiría en el duro suelo, quizás en el rellano de las escaleras del interior del albergue, tal era la aglomeración de gente. Yolanda y las niñas llegaron enseguida, me quitó la camiseta que iba chorreando sudor y me puse una camiseta limpia y el chandal que me traían. Menos mal, sino con la niebla ...

Rápidamente a Piedrafita para buscar un alojamiento que en O Cebreiro era imposible encontrar. Después de algunos intentos fallidos localizamos una habitación muy amplia y abuhardillada. El baño también era muy amplio y abuhardillado. Tan abuhardillado era que me tuve que duchar de rodillas, a pesar de lo cual me di algún *cocotazo* que otro. ¡Qué le vamos a hacer!

18 de julio, domingo.

El Camino ha perdido casi todo su encanto.

A las ocho de la mañana la dueña del hostel nos preparó el desayuno a una pareja de argentinos y a mí. Magnífico con tostadas de pan natural. Los argentinos venían desde León de peregrinación. Muy amables. Después de desayunar, la dueña del hostel nos subió en coche hasta O Cebreiro ¡Qué niebla! No se veía nada. En realidad era una situación cuasi ideal para andar pero sin disfrutar del camino, ni de las magníficas vistas que se perciben desde allí arriba, ni por supuesto de la posibilidad de observar-capturar insectos.

Desde O Cebreiro El Camino cambia por completo, o por lo menos esta vez cambió por completo. Todo lleno de gente, grupos de púberes vociferantes, boy-scouts, y basuras desparramadas a lo largo del camino, algo que no se había visto hasta León. Los caminantes ya no respondían al "modelo peregrino" sino que se habían convertido en "modelo dominguero", haciendo el café y sin respetar nada. Un ejemplo tonto si se quiere, pero ejemplo al fin y a la postre: en una aldea antes del Alto de San Roque, un grupo de púberes estaban tocando las campanas de la iglesia a las ocho y media sólo para hacerse unas fotografías para enseñar a sus amigos, supongo. Cada vez más gente en El Camino. Cerca de Triacastella esperé a Yolanda y las niñas que venían en el coche. Durante la espera cogí varios ejemplares de *Brachyleptura fulva* y algún oedemérido. Los dos últimos kilómetros de la mañana los hice a pie con Sara y Laura. En Triacastella había una barbaridad de gente en la zona de acampada que habían habitado la ocasión. En la entrada del pueblo ví una hembra descomunal de *Lucanus cervus* pisada. Ante tanta gente, decidimos irnos a comer a Sarria, pasando por Samos para ver su soberbio monasterio. En Sarria comimos junto a una pareja que se pusieron 'las botas' y no se dijeron ni una sola palabra, como si tuvieran claro que allí sólo estaban para comer y no debieran perder tiempo en otras memeces. Después de comer nos tumbamos a la orilla del río ¡Que cantidad de truchas en el río! Después de la siesta reparadora nos acercamos al km. 100 del camino para que Yolanda continuara andando. La Dejamos en Bre (km 100) y las niñas y yo nos acercamos a Portomarín para encontrar un alojamiento en el que pasar la noche. Contactamos con Yolanda. Ya llegaba a Portomarín. Había andado rápido y bien. Nos dimos una vuelta por el pueblo, viendo la iglesia-fortaleza que habían desmontado y reconstruido piedra a piedra (aún se veían en alguna de las piedras de la iglesia los números que les habían puesto en el proceso) para salvarla del embalse del Miño. Después de cenar (o así), esta vez unos bocadillos calientes, preparados al momento en una croissanterie.

Aprovechando que la habitación era muy amplia y además había televisión, después de volver al hotel me dediqué a preparar alguno de los insectos capturados en el viaje, mientras que las niñas consumían su dosis semanal de televisión.

19 de julio, lunes. Esto se acaba.

Como la noche anterior me acosté tarde por quedarme preparando los insectos, hoy me ha costado levantarme. Me he lavado como los gatos para no pasar malos ratos y después de desayunar en los soportales de la hipotética calle mayor del pueblo, si es que el pueblo tiene calle mayor claro.

Con el cielo muy nublado, afronté las rampas de salida de Portomarín. ¡Uff, qué cuestras! Al poco de salir cogí un curculiónido grande y con pintas, muy bonito. Hasta llegar a Gonzar varios crisomélidos, *Oxythyrea funesta*, *Chlorophorus trifasciatus* y sobre todo *Brachyleptura stragulata*, muchas *B. Stragulata*. Aprovechando los pinares que bordeaban la carretera. Atravesando Gonzar vi otra hembra de *Lucanus cervus* de gran tamaño, también pisada y después de Gonzar capturé tres ejemplares de *Chasmatopterus* sp. Siguiendo el camino encontré un mesón en el que entré para tomarme un cafelito con pincho de tortilla ¡qué desastre! Todo lleno de púberes y boy-scouts apabullándolo todo con sus gritos y ... basuras.

De nuevo en marcha. En el camino hay una infinidad de cruceros todos bellos o muy bellos, en general. Estaba fotografiando uno de ellos cuando recibí una llamada del tocayo (Pablo Bercedo) para preguntarme por donde andaba. Después de charlar un ratito con mi tocayo retomé el camino y al poco tiempo me topé con otro caminante que al verme con la manga entomológica me preguntó a ver si era biólogo: -Si.

-Yo también, pero en realidad no me dedico a los insectos (como si pensara que para ser biólogo, uno debe responder al estereotipo aparece en la mayoría de las chistes: personaje ataviado con guerrera, sombrero de explorador del siglo XIX y la inevitable manga entomológica)

De alguna manera me dejó claro que era una insensatez dedicarse a esto de la entomología. Me dijo que se llamaba Paco y después de apabullarme (o intentarlo al menos) con su curriculum, me dijo que estaba haciendo El Camino por una promesa de trabajo. Ahora trabajaba en *Jardilán* (o algo así) y como el trabajo no le gustaba en exceso, quería cambiar de trabajo. Ojalá lo consiga. En esto aparecieron Yolanda y las niñas que me libraron de la chapa que me estaba metiendo el tal Paco. Ayudamos a una pareja de personas mayores que tenían problemas con su teléfono móvil para contactar con sus hijos y al final lo consiguieron.

Rápidamente con el coche a Mellid, pasando

por Palas del Rey. Allí nos tomamos el obligado pulpo y cachelos en Casa Ezequiel. Después de comer de fundamento. Como Sara y yo nos habíamos puesto como el quico comiendo pulpo, no comimos nada más, sólo acompañamos a Laura y Yolanda mientras daban cuenta de su comida. Café y rápidamente hasta el Monte do Gozo en coche. Nada más llegar comprobamos que desde allí se siguen viendo, por primera vez en El Camino, las torres de la catedral. Varias fotografías junto al monumento erigido con motivo de la visita del El Papa a Santiago y después de las fotos, todo el mundo (bueno, nosotros cuatro) para abajo, hacia Santiago, para hacer los últimos 4 km a pie. En el descenso algún *Chlorophorus trifasciatus*, un par de *Brachyleptura fulva* y algún que otro oedemérido. Los últimos escarabajos del este viaje.

Estando ya en Santiago me di de bruces con Juan Manuel Ortigoso, el que estaba haciendo el Camino de la lengua Castellana. Allí, sobre la bici, me dijo que iba hacia el albergue para dormir y que daba por terminado su periplo con la satisfacción de haber dejado ejemplares de su libro en varias bibliotecas de peso a lo largo del Camino como la de San Millán de la Cogolla y la



de Santo Domingo de Silos.

Ya estábamos en Santiago, así que no había más remedio que ir a la catedral, a dar el abrazo al Santo, los *croques* en el Pórtico de la Gloria y, claro está, a buscar la famosa *Compostela*.

¡Qué desilusión! No nos dieron la *compostela*, porque no habíamos hecho los 100 últimos km a pie. No importaba que hubiéramos hecho 5000 km a pie (realmente no hicimos tantos, pero sí más de 350 ó 400), si no haces los 100 últimos

km, ¡la has pifiado! Es más, para recibir la *Compostela*, basta con hacer los últimos 100 km; lo demás sencillamente ¡nada! Ahora que escribo esto, me asalta la duda y no me queda claro si cuando vino El Papa a Santiago de Compostela también le dieron la *Compostela* después de haber andado los últimos 100 km.

Qué decepción se llevaron Laura y Sara. Luego nos dijeron que aunque hubieran dado la vuelta al mundo (andando por supuesto) tampoco les habrían dado la *compostela* por ser menores de 10 años.

Después al hostel a descansar un poco. Las calles de Santiago, las del casco viejo próximas a la catedral, respiraban un ambiente medieval, lleno de titiriteros, mimos, la inefable tuna, vendedores, músicos, y cientos de personas abarrotándolo todo.

Después de llegar a nuestro alojamiento, mientras que las niñas y Yolanda se reponían de la decepción sufrida y se preparaban ligeramente para andar por la ciudad, yo volví al Monte Do Gozo a recoger el coche que habíamos dejado allí antes de bajar a Santiago.

A mi regreso salimos los cuatro a dar un paseo por Santiago y cenar en condiciones. A dormir.

20 de julio, martes. Despedida y cierre.

Nos levantamos un poco tarde, quizás a las 10 o algo así; después de desayunar nos fuimos a la catedral a oír la obligada "Misa de Peregrinos". En la catedral no se cabía, había una congregación de peregrinos procedentes de Aquisgrán y la catedral estaba *a tope*. No obstante, para ocasión tan especial pusieron en marcha el gigantesco *Botafumeiro* (o como Sara, nuestra hija pequeña, decía el Boteiro Fumeiro) que, empujado por la contrastada maestría de los *Tiraboleiros*, inundó todo el recinto catedralicio de un evocador aroma a incienso.

Después de oír misa, a duras penas conseguimos llegar a un restaurante en el que reponer energías para afrontar el camino de vuelta que iniciamos alrededor de las tres de la tarde.

Agradecimiento

Hasta aquí lo que dio de sí el camino. Como se puede suponer, a lo largo del recorrido recogí bastantes coleópteros; conocidos algunos, desconocidos la mayoría. No obstante, gracias a la amabilidad de unos cuantos colegas que accedieron a determinar el material que les envié, he podido elaborar el listado de las especies (con sus localidades y fechas de captura) que recogí a lo largo de la excursión y que se presenta a continuación. Sirvan además estas líneas para expresar mi agradecimiento a los colegas y amigos que prescindieron de parte de su tiempo para determinar el material que seguidamente se relaciona.

FOTOGRAFÍAS

- 1.- Marcas del Camino a la salida de Carrión de los Condes.
- 2.- Laura (izquierda) y Sara (derecha) en el Alto del Poyo.
- 3.- Yolanda, Laura y Sara en el mojón que indica que sólo faltan 100 km para llegar a Santiago
- 4.- El Alto de San Roque entre niebla.
- 5.- Indicación del Camino de Santiago en la bajada hacia Triacastella.
- 6.- Uno de los múltiples bellos cruceros que jalonan El Camino en tierras gallegas.
- 7.- Todos juntos en la plaza del Obradoiro, con las escalinatas de entrada a la catedral de Santiago al fondo.

ABREVIATURAS: BU= Burgos; C= Coruña; L= León; LR= La Rioja; LU= Lugo; NA= Navarra; P= Palencia

Listado de especies

Familia BUPRESTIDAE

Determinadas por Dña. Lucía Arnaiz (Vegas del Condado-León)

- Acmaeoderella (Carininota) flavofasciata ssp. flavofasciata* (Piller & Mitterpacher, 1783)
Alto del Perdón (NA), 3.07.99, 3 ex. - Puerto de La Pedraja (BU), 7.07.99, 1 ex.
- Agrilus (Agrilus) hyperici* (Creutzer, 1799)
Alto del Perdón (NA), 3.07.99, 3 ex. - Uterga (NA), 8.07.99, 1 ex.
- Anthaxia (Cratomerus) hungarica ssp. hungarica* (Scopoli, 1772)
Puerto de La Pedraja (BU), 7.07.99, 3 ex.
- Anthaxia (Haplantaxia) millefolii ssp. polychloros* Abeille, 1894
Puerto de La Pedraja (BU), 7.07.99, 5 ex.
- Anthaxia (Melanthaxia) carmen ssp. carmen* (Obenberger, 1790)
Puerto de La Pedraja (BU), 7.07.99, 2 ex.
- Anthaxia (Melanthaxia) cichorii ssp. cichorii* (Olivier, 1790)
Herrerías-La Faba (L), 17.07.99, 2 ex.
- Anthaxia (Melanthaxia) godeti* Gory & Laporte, 1839
Puerto de La Pedraja (BU), 7.07.99, 3 ex.
- Anthaxia (Melanthaxia) sepulchralis ssp. sepulchralis* (Fabricius, 1801)
Puerto de La Pedraja (BU), 7.07.99, 3 ex.

Superfamilia CURCULIONOIDEA

Determinadas por Dña. Lucía Arnaiz (Vegas del Condado-León)

- Anysorrhynchus barbatus* Rossi, 1794
O Cebreiro (LU), 18.07.1999, 1 ex.
- Anthonomus rubi* Herbst, 1795
Alto de Mezquiriz (NA), 2.07.1999, 1 ex. - Alto de Erro (NA), 2.07.1999 2 ex.
- Brachyderes (Sulciurus) lusitanicus* Fabricius, 1781
La Cruz de Ferro (L), 17.07.1999, 1 ex.
Portomarín-Gonzar (LU), 19.07.1999, 1 ex.
- Catapion seniculus* (Kirby, 1808)
Rabanal del real Camino (L), 16.07.1999, 2 ex.
- Coenorrhinus germanicus* Herbst, 1797
Alto de Mezquiriz (NA), 2.07.1999, 1 ex.
- Eusomus ovulum* Germar, 1824
Alto del Poyo (LU), 18.07.1999, 1 ex.
- Gymnetron tetrum* Fabricius, 1792
Alto de Erro (NA), 2.07.1999, 1 ex.
- Homorythmus planidorsis* Seidlitz, 1865
Alto de Erro (NA), 2.07.1999, 1 ex.
- Hypera* sp.
Azofra-Cirueña (LR), 6.07.1999, 1 ex. - Rabanal del real Camino (L), 16.07.1999, 2 ex.
- Larinus carlinae* Olivier, 1807
Alto de Erro (NA), 2.07.1999 2 ex.
- Larinus cynarae* Fabricius, 1787
Reliegos (L), 16.07.1999, 2 ex.
- Larinus turbinatus* Gyllenhal, 1835
Alto de Mezquiriz (NA), 2.07.1999, 1 ex. - Puerto de La Pedraja (BU), 7.07.1999, 1 ex. - O Cebreiro (LU), 18.07.1999, 1 ex.
- Larinus (Cryphopus) reichei* Capiomont, 1874
Bercianos del Real Camino (L), 14.07.1999, 4 ex.
- Lixus cardui* Olivier, 1808
Fromista (P), 14.07.1999, 1 ex.
- Perapion hydropalathi* Marsham, 1802
Fromista (P), 14.07.1999, 1 ex.
- Phyllobius (Ustavenus) betulae* Fabricius, 1801
Alto del Poyo (LU), 18.07.1999, 1 ex.
- Phyllobius (Ustavenus) betulae* Fabricius, 1801
Vinuedo-Triacastela (LU), 18.07.1999, 1 ex.
- Pirapion immune* (Kirby, 1808)
O Cebreiro (LU), 18.07.1999, 1 ex.
- Polydus hispanus hispanus* (Harbst, 1797)
Alto del Poyo (LU), 18.07.1999, 1 ex. - Portomarín-Gonzar (LU), 19.07.1999, 1 ex.
- Polydrusus picus* Fabricius, 1792
Alto del Perdón (NA), 3.07.1999, 2 ex.
- Protapion trifolii* (Linnaeus, 1768)
Bercianos del Real Camino (L), 14.07.1999, 4 ex.
- Sitona* sp.
Fromista (P), 13.07.1999, 1 ex. - Ledigos (P), 14.07.1999, 1 ex. - Alto del Poyo (LU), 18.07.1999, 3 ex.
- Strophosoma (Neliocarus) nebulosum* Stephens, 1831
Vinuedo-Triacastela (LU), 18.07.1999, 1 ex. - O Cebreiro (LU), 18.07.1999, 2 ex.

Familia OEDEMERIDAE

Determinados por el Dr. Xavier Vázquez (Terrasa-Barcelona)

- Oedemera (Oedemaera) caudata* (Seidlitz, 1899)
Tosantos (BU) 7.07.99
- Oedemera (Oedemera) flavipes* (Fabricius, 1792)
Alto de Mezquiriz (NA), 2.07.99 - Alto de Erro (NA), 2.07.99 - Alto del Perdón (NA), 3.07.99 - Azofra-Cirueña (LR), 6.07.99 - Riego de Ambroz (L), 17.07.99 - Herrerías-La Faba (L), 17.07.99 - La Faba - O Cebreiro (L-LU), 17.07.99 - O Cebreiro (LU), 18.07.99 - Viduedo-Triacastela (LU), 18.07.99 - Portomarín-Gonzar (LU), 19.07.99 - Monte Do Gozo (C), 19.07.99
- Oedemera (Oedemera) lurida* (Marsham, 1802)
Alto de Mezquiriz (NA), 2.07.99 - Alto de Erro (NA), 2.07.99 - Alto del Perdón (NA), 3.07.99 - Tosantos (BU), 7.07.99 - Puerto de La Pedraja (BU), 7.07.99 - La Cruz de Ferro (L), 17.07.99 - Riego de Ambroz (L), 17.07.99 - La Faba - O Cebreiro (L-LU), 17.07.99 - Herrerías-La Faba (L), 17.07.99 - O Cebreiro (LU), 18.07.99
- Oedemera (Oedemera) nobilis* (Scopoli, 1763)
Alto de Mezquiriz (NA), 2.07.99 - Viana (NA), 5.07.99 - Azofra-Cirueña (LR), 6.06.99 - Cirueña - Santo Domingo (LR) 6.07.99 - Puerto de La Pedraja (BU) 7.07.99 - Tosantos (BU) 7.07.99 - Riego de Ambroz (L) 17.07.99 - La Faba - O Cebreiro (L-LU) 17.07.99 - Viduedo-Triacastela (LU) 18.07.99 - Monte Do Gozo (C) 19.07.99
- Oedemera (Oedemera) podagrariae* (Linnaeus, 1767)
Alto de Erro (NA) 2.07.99 - Puerto de La Pedraja (BU) 7.07.99 - Tosantos (BU) 7.07.99 - Herrerías-La Faba (L) 17.07.99 - Portomarín-Gonzar (LU) 19.07.99
- Oedemera (Oedemaera) simplex* (Linnaeus, 1767)
Cirueña - Santo Domingo (LR) 6.07.99 - Carrión-Bustillo del Páramo (Palencia) 14.07.99 - Riego de Ambroz (L) 17.07.99
- Oedemera (Oncomera) femoralis* Olivier, 1803
Alto de Mezquiriz (NA) 2.07.99
- Chrysanthia geniculata* (Schmidt, 1846)
Alto de Erro (NA) 2.07.99
- Chrysanthia viridissima* (Linnaeus, 1758)
Alto de Erro (NA) 2.07.99 - Alto del Perdón (NA) 3.07.99
- Nacerdes (Xanthochroa) carnolica* (Gistel, 1834)
Alto de Erro (NA) 2.07.99

Familia ELATERIDAE

Determinadas por el Dr. Antonio Sánchez Ruiz (Museo Nacional de Ciencias Naturales-Madrid)

- Ampedus rufipennis* (Stephens, 1830)
Puente la Reina (NA), 04.07.99, 1 m. Primera cita para NA
- Anostirus (Ipostirus) sp.*
O Cebreiro (LU), 18.07.99, 1 h. - Alto del Poyo (LU), 18.07.99, 1 h.
- Athous (Euplathous) sp.1*
Alto de Erro (NA), 02.07.99, 1 m.
- Athous (Orthathous) sp.1*
Alto de Erro (NA), 02.07.99, 3 m.
- Athous (Orthathous) sp. 2.*
Azofra-Cirueña (LR), 06.07.99, 1 m.
- Athous (Orthathous) sp. 3*
Tosantos (BU), 07.07.99, 1 m.
- Drasterius bimaculatus* (Rossi, 1790)
Ledigos (L), 14.07.99, 1 ex.
- Melanotus tenebrosus* (Erichson, 1841)
Azofra-Cirueña (LR), 06.07.99, 1 h..
- Prosternon tessellatus* (Linnaeus, 1758)
Pto. de la Pedraja (BU), 7.07.99, 1 h. Primera cita para BU.

Familia CHRYSOMELIDAE

Determinadas por el Dr. Eduard Petitpierre (Mallorca-Islas Baleares)

- Altica quercetorum ssp. saliceti*
Portomarín - Gonzar (LU) 19.07.99, 2 ex.
- Calomyrcus circumfusus*
Alto de Erro (NA), 02.07.99, 3 ex. - Alto de El Perdón (NA), 03.07.-99, 1 ex. - Rabanal del Camino (L) 16.07.99, 4 ex. - La Faba-O Cebreiro (L-LU), 17.07.99, 1 ex. - Alto de El Poyo (LU) 18.07.99, 3 ex.
- Cassida hexastigma*
Bercianos del Camino (P), 14.07.99, 1 ex.
- Chatocnema aridula* (Gyllenhal, 1827)
Alto de El Perdón (NA), 03.07.99, 1 ex.
- Chrysolina (Allochrysolina) fuliginosa* (Olivier, 1807)
Alto de El Perdón (NA), 03.07.99, 1 ex.
- Clytra spanoli Daccordi et Petitpierre, 1977*
Pto. La Pedraja (BU), 7.07.99, 1 ex.

- Coptocephala brevicornis* (Lefevre, 1872)
Portomarin-Gonzar (LU) 19.07.99, 1 ex.
- Coptocephala scolopina* ssp. *floralis* (Olivier, 1791)
Alto de Erro (NA), 02.07.99, 2 ex. - Alto de El Perdón (NA), 03.07.99, 1 ex.
- Criptocephalus aureolus* Suffrian, 1847
Alto de Erro (NA), 02.07.99, 1 ex.
- Criptocephalus bipunctatus* (Linnaeus, 1758)
Alto de Erro (NA), 02.07.99, 1 ex.
- Criptocephalus globulicollis* Suffrian, 1847
La Cruz de Ferro (L), 17.07.99, 1 ex. - La Faba-O cebreiro (L-LU), 17.07.99, 1 ex.
- Criptocephalus moraei* (Linnaeus, 1758)
Alto de Erro (NA), 02.07.99, 2 ex. - Fromista (P), 13.07.99, 1 ex.
- Criptocephalus sexmaculatus* (Villers, 1789)
Alto de El Perdón (NA), 03.07.99, 1 ex.
- Criptocephalus (Burlinius) pulchellus* Suffrian, 1848
Azofra - Cirueña (LR), 06.07.99, 3 ex.
- Dialispis testacea* (Lefevre, 1872)
Reliego de Ambroz (L), 17.07.99, 12 ex.
- Exosoma lusitanica*
Alto de El Perdón (NA), 03.07.99, 1 ex.
- Gastrophysa polygoni* (Linnaeus, 1758)
Carrión de los Condes (P) 14.07.99, 1 ex. - Bercianos del Camino (P), 14.07.99, 1 ex. - Ledigos (L), 14.07.99, 1 ex.
- Gonioctema (Spartophila) olivacea*
La Faba-O cebreiro (L-LU), 17.07.99, 1 ex. - Alto de El Poyo (LU) 18.07.99, 1 ex.
- Neocrepidodera impressa*
Bercianos del Camino (L) 14.07.99, 1 ex.
- Oulema duftschmidi* (Redtembacher, 1874)
Alto de El Perdón (NA), 03.07.99, 3 ex - Azofra - Cirueña (LO), 06.07.99, 4 ex. - Fromista (P), 13.07.99, 1 ex. - Villovieco (P), 13.03.99, 1 ex.
- Phaedon cochleriae* (Fabricius, 1787)
Azofra - Cirueña (LO), 06.07.99, 4 ex.
- Smaradigma freyi* (Bris.)
Alto de El Poyo (LU) 18.07.99, 1 ex.
- Timarcha cyanescens* Fairmaire, 1873
Uterga (NA), 3.07.99, 1 ex. - Viana (NA), 5.07.99, 1 ex.
- Timarcha tenebricosa* Fairmaire, 1861
Pamplona (NA), 2.06.99, 1 ex.
- Tituboea biguttata* (Olivier, 1791)
Bustillo del Páramo (P), 10.06.99, 2 ex. - Bercianos del Camino (L), 14.07.99, 1 ex.

Superfamilia SCARABAEOIDEA

Las especies marcadas con (*) han sido determinadas por D. Pablo Bercedo Páramo (vegas del Condado-León).

- Anoplotrupes stercorosus* (Scriba, 1796)
Pto. La Pedraja (BU), 7.07.99, 1 m. 1 h.
- Anisoplia depressa* Erichson 1847 (*)
Carrión de los Condes-Bustillo del Páramo, (P), 14.07.99, 1 h. - Villamarcos (L), 15.07.99
- Amphimallon cantabricum* Heyden, 1870 (*)
La Faba-O Cebreiro (L-LU), 17.07.99, 1 h.
- Apotriodontia hispanica* Baraud, 1962 (*)
Herrerías-La Faba (L), 17.07.99, 1 m. 2 hh.
- Rizotrogus pygialis*
Mañeru (NA), 4.07.99, 1 h. - Cirueña - Santo Domingo (LR), 6.07.99, 1 m.
- Chasmatopterus illigeri* Perris, 1855 (*)
Pto. La Pedraja (BU), 7.07.99, 6 mm, 11 hh.
- Chasmatopterus hirtus* Blanchard, 1850 (*)
Portomarin-Gonzar (LU), 19.07.99, 1 m. 2 hh.
- Hymenoplia rugulosa* Mulsant, 1842 (*)
La cruz de Ferro (L), 17.07.99, 2 hh.
- Cetonia carthami* Gory et Percheron, 1833
Puente la Reina (NA), 3.07.99
- Oxythyrea funesta* (Poda, 1761)
Puentelareina (NA), 3.07.99 - Sonsoles, (NA), 5.07.99 - Pto. La Pedraja (BU), 7.07.99 - Villovieco (P), 13.07.99 - Carrión de los Condes-Bustillo del Páramo (P), 14.07.99 - Sahagún (L), 15.07.99 - Riego de Ambroz (L), 17.07.99 - Portomarin-Gonzar (LU), 19.07.99
- Netocia morio* (Fabricius, 1781)
Los Arcos (NA), 4.07.99 - Fromista (P), 13.07.99 - Villovieco (P), 13.07.99 - Sahagún (L), 15.07.99 - Carrión-Bustillo del Páramo (P), 14.07.99
- Netocia oblonga* (Gory et Percheron, 1833)
Sahagún (L), 15.07.99
- Hoplia chlorophana* Erichson, 1848
Villovieco (P), 13.07.99
- Tropinota squalida* (Scopoli, 1783)
Bercianos del Real Camino (L), 14.07.99
- Oryctes nasicornis* ssp. *grypus* Illiger, 1803
Sonsoles, (NA), 5.07.99 - Torres del Río (NA), 5.07.99
- Pseudolucanus barbarossa* (Fabricius, 1801)
Monasterio de Irache (NA), 5.07.99
- Dorcus parallelepipedus* (Linnaeus, 1758)
Puente la Reina (NA), 3.07.99 - Torres del Río (NA), 5.07.99 - Viana (NA), 5.07.99

Familia CERAMBYCIDAE

- Agapanthia asphodeli* (Latreille, 1804)
Bustillo del Páramo (P), 14.07.99, 4 ex.
- Agapanthia cardui* (Linnaeus, 1767)
Puente la Reina (NA), 03.07.99, 1 ex. - Azofra-Cirueña (LR), 06.07.99, 1 ex. - Tosantos (BU), 07.07.99, 1 ex. - La Cruz de Ferro (L), 17.07.99, 1 ex. - O Cebreiro (LU), 18.07.99, 2 ex. - Alto del Poyo (LU), 18.07.99, 1 ex.
- Agapanthia dahli* (Latreille, 1804)
Alto El Perdón (NA), 03.07.99, 1 ex.
- Arhopalus rusticus* (Linnaeus, 1758)
Pto. de Piedrafita (LU), 17.07.99, 1 ex.
- Stenopterus ater* (Linnaeus, 1767)
Azofra - Cirueña (LR), 06.07.99, 1 ex. - Bercianos del Camino (L), 14.07.99, 1 ex.
- Stenopterus rufus* (Linnaeus, 1767)
Alto de El Perdón (NA), 03.07.99, 3 ex. - Pto. de La Pedraja (BU), 07.07.99, 2 ex. - La Cruz de Ferro (L), 17.07.99, 1 ex. - Riego de Ambroz (L), 17.07.99, 2 ex.
- Aromia moschata* (Linnaeus, 1758)
Pamplona (NA), 02.07.99, 2 ex.
- Chlorophorus ruficornis*
Carrión-Bustillo del Páramo (Palencia), 14.07.99, 1 ex.
- Chlorophorus sartor* (Müller, 1766)
Alto El Perdón (NA), 03.07.99, 8 ex.
- Chlorophorus trifasciatus* (Scopoli, 1763)
Villamarcos (L), 15.07.99, 1 ex. - Rabanal del Camino (L), 16.07.99, 6 ex. - Riego de Ambros (L), 17.07.99, 4 ex. - Portomarin-Gonzar (LU), 19.07.99, 2 ex. - Monte Do Gozo (C), 19.07.99, 2 ex.
- Chlorophorus varius* (Müller, 1766)
Azofra (LR), 06.07.99, 6 ex.
- Clytus rhamni*,
Alto El Perdón (NA), 03.07.99, 6 ex. - Herrerías-La Faba (L), 17.07.99, 3 ex.
- Corymbia fulva* (Degger, 1775)
Herrerías - La Faba (L), 17.07.99, 3 ex. - Viduedo - Triacastela (LU), 18.07.99, 3 ex. - Monte do Gozo (C), 19.07.99, 2 ex.
- Corymbia stragulata* (Germar, 1824)
Pto. de La Pedraja (BU), 07.07.99, 4 ex. - Portomarin - Gonzar (LU), 16.07.99, 3 ex.
- Pseudovadonia livida* (Fabricius, 1776)
Alto de Erro (NA), 02.07.99, 2 ex. - Cirueña - Santo Domingo (LR), 06.07.99, 1 ex. - Pto. de La Pedraja (BU), 07.07.99, 2 ex. - Villamarcos (L), 15.07.99, 1 ex. - Rabanal del Camino (L), 16.07.99, 1 ex. - La Faba - O Cebreiro (L-LU), 17.07.99, 1 ex. - Viduedo - Triacastela (LU), 18.07.99, 2 ex.
- Stenurella nigra* (Linnaeus, 1758)
San Juan de Ortega (BU), 07.07.99, 1 ex.
- Iberodorcadion circumcinctum circumcinctum* (Chevrolat, 1862)
Pto. de La Pedraja (BU), 07.07.99, 2 ex.

Familia SILPHIDAE

- Silpha puncticollis* Lucas, 1846
Alto del Perdón (NA), 3.07.99, 1 ex. - Uterga (NA), 3.07.99, 2 ex.
- Silpha tristis* Illiger, 1798
Pto. La Pedraja (BU), 7.07.99, 2 ex.
- Silpha tyrolensis* Laicharting, 1781
La Faba-O Cebreiro (L), 3.07.99, 1 ex. - O Cebreiro (LU), 3.07.99, 1 ex.

Familia CLERIDAE

- Trichodes leucopsides* (Olivier, 1795)
Puente la Reina (NA), 3.07.99, 1 ex. - Pto. La Pedraja (BU), 7.07.99, 1 ex. - Fromista (P), 13.07.99, 2 ex. - El Burgo Ranero (L), 15.07.99, 1 ex. - Riego de Ambroz (LU), 19.07.99, 2 ex.
- Trichodes alvearius* (Fabricius, 1792)
Villambistia (BU), 7.07.99, 3 ex. - Pto. La Pedraja (BU), 7.07.99, 1 ex. - Portomarin-Gonzar (LU), 19.07.99, 1 ex.